

EL IDEAL

DIARIO REPUBLICANO

Año IX

Lérida 19 de Junio de 1906

Núm. 563

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Capital: Un mes. 1.25 ptas. Fuera: Un trimestre. 4 ptas.
Un trimestre. 3.50 Un año. 14
Un año. 12 PAGO ANTICIPADO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Libertad, 2, pral., derecha

Anuncios y reclamos a precios convencionales

Esquelas mortuorias hasta las 7 de la mañana
Los originales deben enviarse firmados al Director y no se devolverán, publíquense ó no. * Para las suscripciones, anuncios y reclamaciones, dirigirse al Administrador.

Conversaciones de Puerta de Tierra

La prensa ministerial, procediendo con laudable franqueza, nos dice que la disolución de las Cortes que pretende Moret, no se funda en las divisiones de la mayoría, ni en las hostilidades de algunos de sus grupos contra el Gobierno, sino en la formidable minoría en el Congreso y la casi mayoría en el Senado de que disponen los conservadores.

A esto replican los conservadores que esa mayoría y minoría es la obra del Cuerpo electoral, y los liberales duplican que no hay nada de eso, que las representaciones excesivas de los conservadores en ambas Cámaras se debe a la protección del Gobierno liberal que los encasilló.

Véase como unos y otros monárquicos se presentan al desnudo ante la opinión, que es la que, en definitiva, juzga de todos.

Resulta, pues, que el Gobierno necesita para vivir parlamentariamente de una mayoría aplastante como ya no la hay en ningún Parlamento del mundo civilizado. Cerca de cien votos de mayoría tiene Moret frente de todas las oposiciones reunidas en el Congreso, más de treinta en el Senado. ¡Y sin embargo, no se considera con fuerzas suficientes en las Cortes!

No es, por lo tanto, del todo exacto que el decreto de disolución se imponga por la indefensión del gobierno ante los conservadores.

El hecho es que Moret no está seguro de la mayoría. Ya acalló a los más violentos y discolos mediante un reparto de carteras y altos puestos; pero existe siempre un contingente hostil al gobierno, compuesto de los amigos de Montero Ríos, con el cual no debe contar para ayuda de nada positivo, que no sea ayudarle a bien morir.

Esta es la verdad, clara y llanamente expuesta. Lo de la formidable minoría conservadora es un pretexto y no debía acudir a él Moret, que no es responsable del hecho de que Montero Ríos le legase una mayoría dividida e ingobernable.

Se ha llamado al orden a Maura, cuando el llamado debió ser Montero Ríos, de cuyos amigos pueden temerse actos de rebelión frente del gobierno que redujesen a cero los esfuerzos de la mayoría.

Bastantes pecados lleva en la alforja Maura, para que también vayamos a echarle el de forzar a la disolución de las Cortes. Seamos justos. Maura tomó lo que se le quiso dar. Jamás tuvo Cánovas más de setenta diputados. Montero dió ciento a Maura, quien dijo: "en el tomar no hay engaño", importándole muy poco que esa generosidad mermase el contingente ministerial. Quien debió calcular esto fué el jefe del Gobierno y del partido liberal.

Por lo demás, Maura es un buen chico, un ciudadano de orden, fiel a las instituciones. Como anunciamos, en cuanto se convenció de que Moret disponía del decreto de disolución, empezó a quitar hierro a su protesta.

Ya no hay retraimiento, ni retirada a Mallorca. Reunirá, sí, a sus amigos, y presentará la dimisión para que no se la admitan, y cumplido ese trámite, se dedicará con todas sus fuerzas y sus más ardientes instancias a la noble tarea de colocar en el encasillado a los predilectos de su partido, que serán seguramente los más significados por sus ideas clericales, dando de mano, en cuanto le sea posible, a los viejos con-

servadores liberales de Cánovas, Silvela y Villaverde.

Crea Maura, que la situación parlamentaria futura será tan suya como la actual. Con setenta diputados, si se quiere, se hace lo mismo que con ciento treinta.

No son los hombres, son las ideas las que dominan. En la restauración todo es conservador, la constitución, las leyes orgánicas y hasta las que se llaman democráticas, aunque de la democracia sólo tienen la forma.

Durante un año, ¿han hecho los liberales otra política que la conservadora? Pues lo propio ocurrirá en las nuevas Cortes y en el nuevo gobierno, sin necesidad de que en ello influya Maura, por una tendencia irresistible del régimen a impedir los avances del progreso.

Aquí de lo que se trata es de que cese el espectáculo bizantino de las luchas entre los liberales, que inutilizan a uno de los partidos del turno; de que Moret pueda gobernar sin contradictores, ni émulos, para que sea un Sagasta redivivo, con su barba y su sonrisita, siempre dispuesto a caer del lado de la libertad y cayendo constantemente del lado de la reacción.

Y en cuanto a la libertad de cultos, la represión del monaquismo, el servicio universal y obligatorio, la política inglesa, todo quedará reducido a conversaciones de Puerta de Tierra.

Crítica de las procesiones

Fragmento

Notamos, desde luego, en las llamadas procesiones una disparidad absoluta de fondo y de forma. La multitud que se apretuja y bulle por las calles parece animada de un espíritu pagano. El verano ríe en el sol de nuestras plazas y sobre la arena de los empedrados, recientemente regada, rueda, llenando el aire de emanaciones silvestres, la flor de la retama. Las mujeres estrenan sus trajes claros de verano y van los hombres, al amor del transparente ornato con una codicia y una alegría venustal. Abigarradas notas de color, truenan por balcones y ventanas, en bullicio rico de colchas, damascos y tapices... Un son de flauta y tamboril vibra en el aire y por todo nuestro cuerpo corre, en ondas de alegría, la sensación de anchas praderas verdes, donde tejer danzas en rueda, viendo, al fondo, los montes en luz... Hay entonces, en la Multitud un verdadero grito de emoción sincera: es el único momento de fiesta, y nosotros creemos que, solo por este humilde son de flauta y tamboril, duran las Procesiones. Desde aquí, todo es mentira. El grotto aparato de los gigantes, que maravilla al mundo infantil, no responde a nuestro actual modo de ser. Ni en el traje, ni en la figura, son los buenos gigantes de nuestros tiempos, tal como los concibiera un verdadero artista, interpretando el sentido confuso de la multitud. ¡Qué nuevos reyes, si realmente lanzáramos delante de nuestras procesiones el magnífico aparato de lo que hoy encarna para nosotros la fuerza y el poder, como antes los encarnaban los monarcas! ¡Qué nuevos monstruos si diéramos forma, como en los dragones y aguiluchos supieron darla los siglos medios, a las nuevas palpaciones del pánico social! ¡Qué desfile de formas monstruosas, de enormes esbozos rodinianos que serían como la concreción estática, paseada por la multitud en triunfo, del drama de la actualidad!... La procesión empieza a

desarrollar los anillos de su monótona mentira. Pasan unos hombres con estandartes y otros con cirios en las manos. ¿Por qué con cirios? ¿Qué cosa desolada y pobre dicen estos cirios en la luz de junio? Es que era necesario sacar afuera el culto y no hemos hallado una forma, más conveniente a multitud, del culto, que los cirios encendidos. ¡Qué falta de sincero sentimiento! ¡qué mezquindad de emoción, qué pobrísima pobreza! Hemos elegido del culto precisamente lo que tiene de más estático y quieto para echarlo por todo vehículo a la emoción de la multitud.

Todavía serían comprensibles las hachas de viento que el devoto agitaría en el aire como una bandera de luz; pero estos cirios mezquinos, que van goteando cera, con los que hemos de atender a que no se manche el vecino, a que no se apaguen, a que guarden siempre una altura media, etcétera, etc., ¿qué lugar le dejan a la emoción y a la fiebre de la fiesta?... Por añadidura vendrá el hombre de la raza que mantiene a la gente en filas—la multitud hilada—y que cuida de que ambas hileras guarden siempre una distancia igual. Este autómatas de la raza lleva en la mano a pequeñas dosis la mentira de la procesión y con ella va helando, al paso, impertinente y autoritario—¡autoridad sobre la Multitud—toda manifestación sincera.

Pues ¿qué harían los procesionantes si no alumbraran, me dirán algunos?... Ante todo si os veis realmente en el caso de hacerme esta pregunta, no hagáis procesiones. Porque si tuviera necesidad de sacar en procesión a vuestros Dioses, hombres de falsa fe, no os bastarían los estandartes en alto ni las frías llamas de los cirios. El incienso formaría nubes sobre vuestras cabezas; vuestras gargantas se desgarrarían cantando, vuestras manos y vuestros pies herirían el aire y el suelo en compás loco de danza, una inmensa furia, un delirio de triunfo sustituiría a la helada insignificancia de vuestra actitud actual y la procesión se organizaría y se vertebraría, por sí misma, en la espontánea verdad de un homenaje a Dios.

Ya oigo las voces de los que jesuiticamente insultan mi sinceridad y critican mi arrebatado: ya las oigo y ya las tengo conocidas; son las mismas voces semitas, son los mismos dedos burlescos que señalaban y criticaban al sumo Rey David, en delirio de emoción y de culto, cantando, pulsando el arpa y danzando, como un niño, como un loco delante del Arca!

¿Qué le queda a la procesión de aquella furia religiosa de David?

Y de su fuerza expresiva de la emoción popular ¿qué le queda?

¿Sabéis qué es lo único que todavía llama a la multitud a las procesiones? Los trajes de las dignidades, los uniformes, las galas, las medallas y cruces de los oficiales y de la autoridad en mando. Con estas pobrezas, que al mismo tiempo le recuerdan su esclavitud, alimenta nuestra multitud pobre su necesidad de fausto y aparato. Por este pecado de vanidad entra la Multitud de la genticilla en las procesiones.

Falta acción en las procesiones. La multitud empujada delante de ellas ó arremolinada, en dos murallas, a uno y a otro lado, bosteza aburrida, contemplando las oscilaciones de la luciérnaga gigante. ¿Con qué derecho se la pretende aislar de lo que no tiene otra razón de ser, que ser producto suyo? La calle es de la multitud en la economía ciudadana y todo lo que en la calle se produzca, en ausencia ó en incomunicación de multitud, es ilegal, anticivil y falso.

¿Por qué esta reglamentación de proce-

siones que parece miedosa del contacto con la multitud? Es que va a pasar el gran fantasma de hielo y tiene miedo de fundirse en el brasero popular.

E. MARQUINA.

¡Hombre al agua!

Al cerrar la noche, salió de Torre Vieja el laúd "San Rafael" con cargamento de sal para Gibraltar.

La caja iba atestada, y sobre cubierta amontonábanse los sacos, formando una montaña en torno del palo mayor. Para pasar de proa a popa, los tripulantes marchaban por las bordas, sosteniéndose con peligroso equilibrio.

La noche era buena; noche de verano con estrellas a granel y un vientecillo fresco algo irregular, que tan pronto hinchaba la gran vela latina hasta hacer gemir el mástil, como cesaba en su soplo cayendo desmayada la inmensa lona con ruidoso aleteo.

La tripulación, cinco hombres y un muchacho, cenó después de la maniobra de salida, y una vez rebañado el humeante caldero, en el que hundían su manducado con marinera fraternidad desde el patrón al grumete, desaparecieron por la escotilla todos los libres de servicio, para repositar sobre la dura colchoneta, con los vientres hinchados de vino y zumo de sandía.

Quedaba en el timón el tío "Chispas", un tiburón desdentado que acogió con gruñidos de impaciencia las últimas indicaciones del patrón, y junto a él, su protegido Juanillo, un novato que hacía en el "San Rafael" su primer viaje, y estaba muy agradecido al viejo, pues gracias a él había entrado en la tripulación, matando así su hambre, que no era poca.

El misero laúd antojábasele al muchacho un navío almirante, un buque encantado, navegando por el mar de la abundancia. La cena de aquella noche era la primera cena sería de su vida.

Había llegado a los diecinueve años, hambriento y casi desnudo como un salvaje, durmiendo en la torcida barraca donde gemía y rezaba su abuela, inmóvil por el reuma. De día ayudaba a botar las barcas, descargaba cestas de pescado ó iba de parásito en las lanchas que perseguían al atún y la sardina, para llevar a casa un puñado de pesca menuda. Pero ahora, gracias al tío "Chispas", que le tenía cierta ley por haber conocido a su padre, era todo un marinero, estaba en camino de ser algo, podía con todo derecho meter su brazo en el caldero, y hasta llevaba zapatos, los primeros de su vida, unas soberbias piezas capaces de navegar como una fragata, que le sumían en éxtasis de adoración. ¡Y aún dicen que si el mar!... Vamos, hombre. El mejor oficio del mundo.

El tío "Chispas", sin apartar la vista de la proa ni las manos del timón, agachándose para sondear la oscuridad por entre la vela y el montón de sacos, le escuchaba con sonrisa marrullera.

—Sí; no has escogido mal oficio. Pero tiene sus quebras. Las verás... cuando llegues a mis años. Pero tu sitio no es aquí: anda a proa y avisa si ves por delante alguna barca.

Juanillo corrió por la borda con la segura tranquilidad de un pilla de playa.

—Cuidado, muchacho, cuidado.

Pero él ya estaba en la proa, y se sentó junto al botolón, escudriñando la negra superficie del mar, en cuyo fondo se refleja-

ban como serpeantes hilos de luz las inquietas estrellas.

El laúd, panzudo y pesado, caía tras cada ola con un solemne "¡chapl!" que hacía saltar las gotas hasta la cara de Juanillo. Dos hojas de espuma fosforescían resbalaban por ambos lados de la gruesa proa, y la hinchada vela, con el vértice perdido en la oscuridad, parecía arañar la bóveda del cielo.

¿Qué rey ni qué almirante estaba mejor que el serviola del "San Rafael"?... ¡Brrr! Su testomago repleto le saludaba con eructos de satisfacción. ¡Vida más hermosa!...
—¡Tío "Chispas"!... Un cigarro.

—Ven por él.
Juanillo corrió por la borda, del lado contrario al viento. Era un momento de calma y la vela rizábase con suaves palpitaciones, próxima a caer desmayada a lo largo del mástil. Pero vino una ráfaga, la barca se inclinó con rápido movimiento, Juanillo, para guardar el equilibrio, agarróse al borde de la vela y en el mismo instante ésta se hinchó como si fuera a estallar, lanzando al laúd en una carrera veloz y empujando con fuerza tan irresistible el cuerpo del muchacho, que lo disparó como una catapulta.

En el ruido de las aguas al tragarse a Juanillo, creyó oír éste un grito, palabras confusas, tal vez el viejo timonel que gritaba: "¡hombre al agua!"

Bajó mucho ¡mucho! atolondrado por el golpe, por lo inesperado de la caída; pero antes de darse cuenta exacta de ello, vióse otra vez en la superficie del mar, braceando, absorbiendo con furia el fresco viento... ¿Y la barca? No la vió ya. El mar estaba oscuro; más oscuro que visto desde la cubierta del laúd.

Creyó distinguir una mancha blanca, un fantasma que flotaba a lo lejos sobre las olas, y nadó hacia él. Pero de pronto ya no lo vió allí, sino en lugar opuesto, y cambió de dirección, desorientado, nadando con fuerza, pero sin saber donde iba.

Los zapatos pesaban como si fuesen de plomo; ¡malditos! ¡la primera vez que los usaba! La gorra le martizaba las sienes; los pantalones tiraban de él como si llegasen hasta el fondo del mar y fueran harrriendo las algas.

—Calma, Juanillo, calma.
Y arrojó la gorra, lamentando no poder hacer lo mismo con los zapatos.

Tenía confianza. El nadaba mucho: se sentía con "aguante" para dos horas. Los de la barca viraban para pescarle: un remojo y nada más... ¿Pues que, así como así, mueren los hombres? En un temporal, como habían muerto su padre y su abuelo, bueno; pero en noche tan hermosa y con buena mar, morir empujado por una vela, sería una muerte de tonto.

Y nadaba y nadaba, creyendo ver siempre aquel fantasma indeciso que cambiaba de sitio; esperando que de la oscuridad surgiera el "San Rafael" viniendo en su busca.

—Ah de la barca! ¡Tío "Chispas"!... ¡Patrón!

Pero el gritar le fatigaba, y dos ó tres veces las olas le taparon la boca. ¡Malditas!... Desde la barca parecían insignificantes, pero en medio del mar, hundido hasta el cuello y obligado a un continuo manoteo para sostenerse, le asfixiaban, le golpeaban con su sorda ondulación, abrían ante él profundas y movibles zanjas, cerrándolas en seguida como para tragarse.

Seguía creyendo, pero con cierta inquietud, en sus dos horas de aguante. Sí; contaba con ellas. Dos horas y más nadaba allá en su playa, sin cansancio. Pero era en las horas del sol, en aquel mar de cristal azul, viendo abajo, á través de fantástica transparencia, las rocas amarillas con sus hierbajos puntiagudos como ramos de coral verde, las conchas de color rosa, las estrellas de nácar, las flores luminosas de pétalos carnosos estremeciéndose al ser rozados por el vientre de plata de los peces; y ahora estaba en un mar de tinta, perdido en la oscuridad, agobiado por sus ropas, teniendo bajo sus pies ¡quién sabe cuántos barcos destrozados, cuántos cadáveres descarnados por los peces feroces! Y estremecía al contacto de su mojado pantalón, creyendo sentir el rozamiento de agudos dientes.

Cansado, desfallecido, se echó de espaldas, dejándose llevar por las olas. El sabor de la cena le subía á la boca. ¡Maldita co-

mida y cuanto cuesta de ganar! Acabaría por morir allí tontamente... Pero el instinto de conservación le hizo incorporarse. Tal vez le buscaban, y estando tendido pasarían cerca de él sin verle. Otra vez á nadar con el ansia de la desesperación; incorporándose en la ta cresta de las olas para ver más lejos; yendo tan pronto á un lado como á otro, agitándose siempre en un mismo círculo.

Le abandonaban como si fuese un trapo caído de la barca. ¡Dios mío! ¿así se olvida á un hombre?... Pero no; tal vez le buscaban en aquel momento. Un barco corre mucho; por pronto que hubiesen subido á cubierta y arriado la vela, ya estarían á más de una milla.

Y acaiciando esta ilusión se hundía dulcemente como si tirasen de sus pesados zapatos. Sintió en la boca la amargura salitrosa; cegaron sus ojos, las aguas se cerraron sobre su rapada cabeza; pero entre dos olas se formó un pequeño remolino, asomaron unas manos crispadas y volvió á surgir.

Los brazos se "dormían"; la cabeza se inclinaba sobre el pecho como vencida por el sueño. A Juanillo le pareció cambiado el cielo: las estrellas eran rojas, como salpicaduras de sangre. Ya no le infundía miedo el mar; sentía el deseo de abandonarse sobre las aguas, de descansar.

Se acordaba de la abuela que á aquellas horas estaría pensando en él. Y quiso rezar como mil veces había oído á su pobre vieja. "Padre nuestro que estás..." Rezaba mentalmente, pero sin darse cuenta de ello, su lengua se movió y dijo con una voz tan ronca, que le pareció de otro:—¡Cochinos! ¡ladrones! ¡me abandonan!

Se hundía otra vez: Desapareció pugnando en vano por sostenerse. Alguien tiraba de sus zapatos... Buceó en la oscuridad, sorbiendo agua, inerte, sin fuerzas; pero sin saber cómo, volvió otra vez á la superficie.

Ahora las estrellas eran negras, más negras que el cielo, destacándose como gotas de tinta.

Se acabó. Esta vez se iba al fondo de veras: su cuerpo era de plomo. Y bajó en línea recta, arrastrado por sus zapatos nuevos; y en su caída al abismo de los barcos rotos y los esqueletos devorados, el cerebro, cada vez más envuelto en densas neblinas, iba repitiendo:—Padre nuestro... Padre nuestro, ¡ladrones! ¡granujas! ¡me han abandonado!

Vicente BLASCO IBANEZ.

Impresiones

A *El Pallaresa* le consta que el Sr. Martínez del Rincón, no solo está enterado, sino que encuentra plausible el acuerdo de nuestro Ayuntamiento de protestar del salvaje atentado de la calle Mayor de Madrid, añadiendo que el Sr. Gobernador siente que «la pasión política de algunos republicanos llegue al extremo de considerar acto político un acto de rudimentarios sentimientos de humanidad».

Y esto lo dice el colega para contestar una pregunta nuestra, que con lo transcrito contestada quedaba; pero se conoce que al diario *democrático* no le bastaba con esto, y ha necesitado añadir que el referido acuerdo lo tenemos por ilegal, dentro del criterio de que las corporaciones municipales no pueden ocuparse en asuntos de índole política, lo cual ó no es nada, ó es faltar al octavo mandamiento.

Porque *EL IDEAL* no ha tenido nunca por ilegal ese acuerdo, ni tampoco el que adoptó el mismo Ayuntamiento adhiriéndose al homenaje de la Solidaridad Catalana.

Esto debe dejarlo el colega para los concejales monárquicos, que se opusieron á esta adhesión por considerarla *acto político*, y como tal, contrario á las atribuciones del Ayuntamiento.

Esto debe dejarlo *El Pallaresa* para los concejales monárquicos, de criterio tan menguado ó tan arcaico, que no creen que el Ayuntamiento, cuando es elegido por la libérrima voluntad del pueblo, es algo más que un organismo burocrático, que funciona como otros mecanismos oficiales, con una pauta que, de puro estrecha, resulta ridícula.

De modo que quedamos en que *EL IDEAL* no ha dicho ni pensado que el acuerdo referido sea ilegal ni político; con esto resulta que la confusión—confusión gurrufal, nada menos—que el órgano de los dinásticos leridanos ha visto en nuestras palabras, existe sólo en su entendimiento.

Nada; ó que *El Pallaresa* no sabe leer, ó que tergiversa nuestras palabras, solo por molestar-nos.

Y á todo esto, sin decirnos su opinión referente al acuerdo de la Solidaridad Catalana.

Vamos... la opinión del Sr. Gobernador.

Tampoco es verdad que como dice *El Pallaresa*, que *EL IDEAL* se haya lamentado de que la prensa local no diera, con todos sus detalles, los discursos enteros y pronunciados que algunos concejales republicanos dedicaron al Sr. Alcalde en la última sesión del Ayuntamiento, discursos—añade—cuyo interés y transcendencia para Lérida nadie ha logrado desentrañar.

Naturalmente: si esos discursos fueron del Sr. Costa ó de otro concejal monárquico tan elocuente como él, amigo del colega, ya será otra cosa.

Ahora, como esos discursos iban encaminados á poner en evidencia la incalificable conducta del Alcalde del rey, demostrada en repetidas sesiones del Ayuntamiento y en las columnas de *EL IDEAL*, es claro, no tienen ningún interés para Lérida; habrá querido decir para los amigos del *Pallaresa*.

Porque el vecindario de Lérida, ¿qué duda tiene que sigue con interés, para censurarla acerbamente, la desastrosa gestión del Sr. Abadal, que va resultando un monterilla capaz de hacer bueno al Sr. Costa?

¿Porqué, en lugar de levantarnos falsos testimonios, no se dedica *El Pallaresa* á defender á su entrañable amigo, si hay por donde cojerle?

Es muy cómodo eso de hacer frases, como la del *interés de bandera*, cuando quedan en pie acusaciones tan terminantes y justificadas como las de que es objeto el Sr. Abadal, al que deja el colega que

«Allá los republicanos se las compongan con él.»

Roticias

—La Sociedad coral artesana "La Paloma" ha organizado para el día 23 del que cursa, verbena de S. Juan, un gran baile de sociedad, el cual tendrá lugar en la espaciosa plaza de toros de esta capital y dará comienzo á las 10 y media en punto de la noche.

Como novedad, figurará en el programa el *Baile de Ramos*, tan popular en Cataluña, para el cual se han encargado á Barcelona un número considerable de preciosos bouquets.

—Para mayor comodidad del público, hoy martes, se verificará en el teatro de los Campos una función especial (la 7.ª del 2.º abono), dividida en tres secciones, á las 9, 10 y cuarto y 11 y cuarto respectivamente, poniéndose en escena por el orden que sigue: *El arte de ser bonita*, *La Borrica* y *La Guita Blanca*, ó sean las tres obras que más éxito han obtenido en la presente temporada.

El precio, por cada sección, de la butaca con entrada, es de 50 céntimos y la entrada general 20 céntimos.

—**Peluquería Filella.**—Especialidad en el corte de cabello y barba.

—Los precios que rigieron en el mercado de granos de ayer en esta capital fueron los siguientes:

Trigo monte superior los 55 kilos á 18'00 ptas.
Id. mediano los id. id. á 17'00 id.
Id. flojo los id. id. á 16'25 id.
Id. huerta 1.ª los id. id. á 15'50 id.
Id. huerta 2.ª los id. id. á 15'00 id.
Habones los 48 kilos á 14'00 id.
Habas los 47 id. á 13'00 id.
Judías de 1.ª los 59 id. á 34'00 id.
Id. de 2.ª los 59 id. á 31'00 id.
Cebada superior los 40 id. á 7'00 id.
Id. mediana los 40 id. á 6'50 id.
Maíz los 49 kilos á 10'00 id.
Avena los 30 id. á 00'00 id.
Centeno los 50 id. á 00'00 id.

Nota.—El precio es el de la cuartera equivalente á 73'36 litros, aproximándose al peso estampado.

—El día 15 del actual por la tarde, descargó una horrorosa tormenta en el término municipal de Solsona, cayendo una chispa eléctrica en la casa de campo denominada *Robert*, que produjo la muerte al colono de la misma Jaime Pujol Solé.

—**Camisería Ribé.**—Guantes, últimos modelos.

—Para esta mañana á las diez se halla convocada la Comisión mixta de reclutamiento de esta provincia.

—Por Real orden del ministerio de la Guerra ha sido desestimada una instancia del vecino de Alamús Ramón Salvia Castells en solicitud de que le fuera concedida autorización para redimir del servicio militar activo á su hijo Miguel Salvia Castells.

—Denunciados por el marido burlado, que iba persiguiéndolos desde Barcelona, fueron detenidos en Salís dos tórtolos, cuya odisea amorosa ha terminado encerrándolos en la cárcel del partido de Tremp.

—Mañana á las diez se verá en la Audiencia en juicio por jurados la causa procedente del Juzgado de Certera, contra Ramón Bernaus y otro, por el delito de homicidio, hallándose la defensa de los procesados á cargo de los abogados Sres. Morera y Prim; bajo la representación de los procuradores Sres. Alvarez Peret y Tarragó.

—El subinspector médico D. Manuel Prado ha sido destinado al hospital militar de Lérida, como director.

—**J. Estadella Arnó.**—Médico-Comadrón. Enfermedades de la mujer.—Caballeros, 6, 2.ª.—Lérida.

—El resumen del balance que terminó en el día de anteaer de la Caja de Ahorros y Montepío de esta ciudad, es como sigue:

Salidas ó pagos: Préstamos, reintegro á imponentes y pagos por todos conceptos 18.612 pesetas 59 céntimos.

Ingresos ó cobros: Imposiciones, reembolso de préstamos y cobros por demás conceptos 16.028 pesetas 35 céntimos.

—Dado el vuelo que ha tomado el ramo de construcción en Barcelona, el oficio de picapedrero resultaba de los más importantes.

Pero subedia que continuamente andaban á la greña amos y patronos, y las huelgas empalmaban que era un gusto, ó más bien un disgusto.

Tan anómala situación ha cesado, por haberse impuesto el buen sentido.

Amos y patronos han constituido una Sociedad y han unido sus intereses, considerándolos comunes.

En lo sucesivo quedan proscriptas las huelgas, que sólo se adoptarán cuando así convenga á patronos y obreros; es decir al oficio en general.

Se forma una Junta mixta, que dirimirá toda diferencia, siendo inapelable su fallo.

Se establece la enseñanza del oficio, y la general para los aprendices, y asimismo se establece la Caja de retiro para ancianos ó inválidos.

—**Tinterería POSTIUS.**—Se renta toda clase de roba de home y dona.

—Aseguran los bien informados que la fecha fijada para las elecciones de diputados á Cortes es la del domingo 2 de Septiembre: fiesta de Nuestra Señora de la Consolación y de la Correa, y las de senadores ocho días después, fiesta del Dulce Nombre de María.

Siendo esto así, y calculando que el nuevo Parlamento funcione inmediatamente, para el 20, víspera de San Mateo, tendremos confirmado lo que se dijo de que el decreto de disolución se publicará á primeros de Julio, á fin de las Cortes se reúnan dentro de los noventa días siguientes á su convocatoria.

Ya lo saben los candidatos.

—La guardia civil del puesto de Bellanes el día 15 del actual, detuvo y puso á disposición del Juez municipal de S. Martí de Maldá, al vecino Fabián René Monfá, por segar un campo de trigo, propiedad de su convencino José Amenós Farré, alegando que poseía dicha finca, por habersele otorgado á su favor en un documento privado.

—**Camisería Ribé.**—Novedades en abanicos, sombrillas y bastones.

—El pueblo de Bohí, ha corrido el peligro de verse arruinado, por un incidente fortuito ó intencionado, que ha impresionado hondamente á su vecindario.

Haces unos días, la yeguada de dicho pueblo apareció en su casi totalidad atacada de una enfermedad, que, en horas, causó la muerte de cuatro ó cinco cabezas, logrando salvar las demás. Hay sospechas de si pudo ser causa de un envenamiento, por cuyo motivo se instruyen diligencias criminales en el Juzgado de Instrucción de Tremp.

—Se halla vacante el Registro de la propiedad de Segorbe, de tercera clase, con la fianza de 2.000 pesetas, cuya provisión debe hacerse por concurso entre los registradores que lo soliciten, según lo dispuesto en el artículo 303 de la Ley hipotecaria. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes en el término de 21 días.

—Se ha dispuesto que cese en el cargo de ayuntamiento de campo del general D. Eustaquio Serrés el capitán de artillería D. Luis de Villalba, habiendo sido nombrado para dicho cargo el capitán de infantería D. José José y Gomar.

—Las 200.000 pesetas consignadas en el presupuesto como crédito distribuíble entre las Universidades del reino para atender á los gastos de adquisición de material científico de experimentación con destino á las cátedras de Facultad que por su naturaleza lo requieren, se repartirán en la siguiente forma:

Barcelona.—Derecho, 1.200 ptas.; Letras, 1.200; Farmacia, 5.200; Ciencias, 9.500; Medicina, 12.500; total, 29.600.

Granada.—Farmacia, 4.000 pesetas; Ciencias, 3.000; Medicina, 6.000; total, 13.000.

Madrid.—Derecho, 3.300 pesetas; Letras, 2.600; Farmacia, 9.500; Ciencias exactas, 2.500; id. químicas, 8.000; id. físicas, 8.500; id. naturales, 11.600; Laboratorio de radioactividad, 4.100; Medicina, 24.200; Museo jurídico, 5.000; Hospital clínico, 10.000; total, 89.300.

Oviedo.—Derecho, 1.000 pesetas; Ciencias, 2.100; total, 3.100.

Salamanca.—Ciencias, 3.000 pesetas; Medicina, 6.000; total, 9.000.

Santiago.—Farmacia, 4.000 pesetas; Ciencias, 2.500; Medicina, 6.000; total, 12.500.

Sevilla.—Ciencias, 3.000 ptas.; Medicina, 6.000; total, 9.000.

Valencia.—Derecho, 1.000 ptas.; Letras, 1.000; Ciencias, 2.000; Medicina, 6.500; total, 10.500.

Valladolid.—Derecho, 1.000 pesetas; Ciencias, 2.000; Medicina, 7.000; total, 10.000.

Zaragoza.—Derecho, 1.000 ptas.; Letras, 1.000; Ciencias, 6.000; Medicina, 6.000; total, 14.000.

—Tintorería Postius.—Rambla de Fernando, 51.—Lleyda.

—D. Pedro Trepat ha solicitado la concesión de un tranvía eléctrico desde el puente del Rey hasta Vieila, por la carretera de Lérida a la frontera.

—La Borríca, zarzuela estrenada anteayer en el teatro de los Campos, tuvo éxito, fué recibida con aplausos por el público. Si no fuera por aquello que decimos los catalanes, de que *tan fa riure la poca gracia com la molta*, no nos explicaríamos el caso. De lo más malo y pésimo que tiene el género chico é infimo, La Borríca está tan por debajo, que no hay término de comparación. Jamás habíamos visto en las tablas nada tan basto y grosero. ¡Qué lenguaje, qué chistes y qué situaciones! No comprendemos como un aragonés, como nos dicen que es el autor, tenga valor de tratar de aquella manera á sus paisanos. Ellos le perdonen, porque seguramente no supo lo que se hizo.

—Camisería Ribé.—Ropa blanca para señora.

—Por consumos fueron recaudadas ayer 229'38 pesetas.

—El infatigable propagandista contra el duelo Sr. Barón de Albi, que como ya anticipamos se halla en esta ciudad, dará hoy, á las seis de la tarde, en el salón de sesiones del Ayuntamiento, una conferencia pública de carácter antiduelista.

—Por la Alcaldía se exigieron ayer dobles derechos de consumos al dueño de 70 kilos de cera y bujías, por haber tratado de introducir las de mate.

Los mismos derechos se exigieron al de cuatro c nejos, por idénticos motivos.

—El domingo por la tarde un marido no celoso sino ebrio propinó á su mujer un garrotazo en la cabeza, que le produjo una herida leve.

El hecho ocurrió en una casa del Almudín.

A. Blavia Pintó Rambla de Fernando 48, 1.º-1.º-Lérida.
Lecciones de lengua francesa.
Enseñanza comercial y literaria.

Rudimentos de derecho
POR EL DOCTOR

D. Manuel Perfeña y Puente

Obra declarada de utilidad para la 1.ª enseñanza y de mérito para el autor, según dictámen del Real Consejo de Instrucción pública, por Real órden de 29 de Agosto de 1903.

Véndese en casa del autor y en la librería de Sol y Benet.

RELOJERIA
DE
José Aresté
Calle Mayor, 84.—LÉRIDA
Casa especial para toda clase de composuras
Gran surtido y variedad en toda clase de relojes
garantizándolas por un año, á precios reducidos

R. MONTULL
CIRUJANO--DENTISTA

La mejor casa
DE
MUEBLES
Cortinajes
Pavellones
SILLERÍAS TAPIZADAS
Ebanistería de José A. Armengol
Rambla de Fernando, 18
Bajos de la Fonda de España.—LÉRIDA.

Augusto Lopez Menchero de Olarte
PROCURADOR CAUSIDICO

En la Ciudad de Balaguer se encarga de toda clase de asuntos, propio de la profesión.

P. Castro
Consultorio de enfermedades quirúrgicas
ELECTRICIDAD Y FOTOTERAPIA
RAYOS X

Consulta diaria de 10 á 1 y de 6 á 8

Los Jueves gratis á los pobres
Plaza Constitución, 19, 1.º-Lérida

José Latorre Vende trigo monte de Aragón, á precios económicos.—Rambla de Fernando, 13.

Telegramas

Nacionales

Después del atentado.—Conferencia

Madrid 18, á las 22.

El juez especial que entiende en el proceso del atentado, ha conferenciado con el gobernador, tratando del concurso que esta autoridad puede prestar á los trabajos del Juzgado, dando orden á la policía para que averigüe el nombre, condición y demás circunstancias de las personas que comieron algunas veces con Morral en el restaurant del Café Francés.

Declaración del Sr. Ferrer

A consecuencia de ciertas acusaciones del polizonte *Memento*, el juez que entiende en el proceso sobre el atentado de la calle Mayor, se ha trasladado á la cárcel tomando declaración al Sr. Ferrer.

Este ha negado rotundamente las imputaciones que sobre él ha lanzado el referido polizonte *Memento* sobre la supuesta participación en el atentado de París.

Un exhorto

El Juzgado ha enviado un exhorto á Barcelona para el cumplimiento de varias diligencias.

La viuda del capitán Resilla

La viuda del capitán de Wad-Rás, señor Resilla, destrozado por la bomba en la calle Mayor, ha presentado un escrito al juzgado especial, mostrándose parte y designando que la represente.

La jurisdicción civil

Se asegura que la causa del atentado seguirá instruyéndose hasta la terminación por el juzgado civil que lo tiene á su cargo con beneplácito del Gobierno.

Atropellos policíacos

Desde el día del atentado ha entrado á la policía de Madrid un afán inmoderado de pesquisas, detenciones y persecuciones.

Anoche, un obrero tipógrafo fué detenido por un inspector que iba en un tranvía en el momento que el obrero se disponía á subir al vehículo.

Se le llevó á la Delegación y allí otro agente después de registrarle lanzó esta terrible sentencia:

—Este es de los del día rojo.

Quiso saber el tipógrafo que significaba esto y le replicaron que allí no se daban explicaciones á nadie.

El tipógrafo dió su nombre, enseñó documentos, explicó dónde trabajaba, quiénes le conocían, etc., pero los agentes insistían en que era un anarquista terrible.

Por fin, á las diez de la noche se presentó una persona respetable que conocía al detenido, se desenredó la madeja y fué puesto en libertad el tipógrafo.

Las elecciones

De como en provincias se madruga para las elecciones, aparte de los escritos de Maura, es prueba una carta recibida estos días y que dice en uno de sus párrafos:

"No estará fijada la fecha; pero, por sí ó por no, ya están requeridos los dos notarios del pueblo por los amigos del señor X."

Se refiere á los amigos conservadores para las próximas elecciones de diputados.

Congreso Agrícola.—Canalejas y Gasset

Al Congreso Agrícola de Jumilla están invitados Canalejas y Gasset. Es posible que por el estado en que se halla la cuestión de los alcoholes acabe con una airada

protesta contra los que consideran causantes de la ruina de la industria alcohólica.

Desde luego, los Sres. Canalejas y Gasset asistirán á la asamblea de Jumilla, saliendo de Madrid el día 22.

Acompañarán al Sr. Canalejas varios amigos.

La «Gaceta»

Publica la continuación del arreglo escolar en la provincia de Lérida.

Conferencias

Con el Sr. Moret han conferenciado largamente nuestro embajador en París señor León y Castillo, que pronto regresará á su destino, y el canciller de nuestra embajada en Londres, marqués de Villalobar, que también marchará pronto á la capital de Inglaterra.

Visita

La Junta directiva de la Liga Nacional de productores, presidida por el Sr. Alendalazar, visitó al Sr. Moret recabando su apoyo para conseguir algunas aclaraciones arancelarias antes de que el nuevo arancel empiece á ser aplicado.

La dinamita

El fiscal del Supremo prepara una circular que se publicará en breve, declarando

que constituye delito la pesca con dinamita y la posesión de cartuchos de este explosivo sin necesidad industrial justificada.

Es posible que se restrinja mucho la circulación y venta de la dinamita.

Romanones

El conde de Romanones regresó esta mañana á Madrid y se propone marchar el viernes á París.

Bolsa

La cotización de los valores es la siguiente:

Interior contado, 81'77.
Interior fin de mes, 81'82.
Interior próximo, 000'00.
Amortizable, 99'95.
Banco de España, 442'00.
Tabacos, 408'00.
Francos, 9'90.
Libras, 27'66.
Exterior, París, 96'90.
Cambio del oro en Buenos Aires, 000'00.

—C.

LÉRIDA.—IMPRESA DE SOL Y BENET.—1906

Permanent Nitrate Committee

DELEGACIÓN-ESPAÑOLA
Valencia, Mercado, 52

NITRATO DE SOSA
ASOCIADO AL ABONO FOSFO-POTASICO CONSTITUYE EL ABONO COMPLETO

Se remiten gratuitamente folletos sobre experiencias y empleo del Nitrato de Sosa y abono completo en todos los cultivos.

Se facilitan gratis también, Nitrato de Sosa y abono químico para experiencias en campos de una á tres porcas á los señores agricultores que lo soliciten.

Humberto Torres

Profesor libre de medicina interna

Consulta: de 12 á 3.

Mayor--2, 1.º--LÉRIDA.

MUEBLES

No comprarlos sin visitar antes los grandes almacenes y

FABRICA LAMOLLA

Rambla de Fernando

50

Cerca de la Estación

Joan Bergós

CORREDOR DE COMERS

(lo mes antich dels de la capital)

DIRECCIÓ: Banch d' Espanya y Major, 22-3."

TELÉFONO NUM. 9

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encaje, realce, malices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

DOMESTICA BOBINA CENTRAL.

la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplea la costura

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á Pesetas 2'50 semanales

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

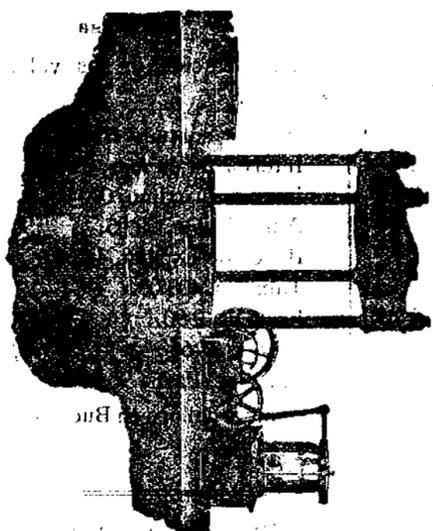
La compañía Fabril Singer

Concesionarios en España: ADCOCK y C.^a

SUCURSAL:

88 MAYOR 88

LÉRIDA



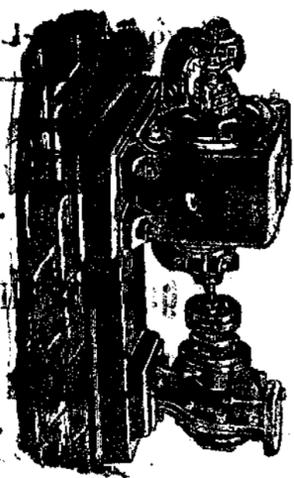
Talleres de Fundición y Construcción de Maquinaria

JUAN VILLA

9 GARDENIL REMOLINS 9 LÉRIDA TELÉFONO. 61

LÉRIDA

Existencia de piezas de fundición * Maquinaria para la Industria y Agricultura á precios económicos * Proyectos planos y presupuestos.



JOSE ALVAREZ. Electricista-Mecánico

Especialista en instalaciones y reparaciones de toda clase de aparatos eléctricos. Coliseo, n.º 5.-LÉRIDA.

ANIS FONT

Fábrica de Aguardientes y Licorosos

Pablo

FONT

Alcalde Gasta, 7.-LÉRIDA

Pruébese el Anis FONT

ANIS FONT

Música

Único representante en esta provincia, de la Compañía Francesa de Gramofonos.

Pianos de ocasión



PIANOS de teclado y manubrio á plazos, al contado y alquiler.

HARMONIOS al contado á plazos y alquiler.

á precios reducidos

Único establecimiento en las provincias de Lérida y Huesca que pueda servir cuanto se pida en música.

JUAN GUARRO. Caballeros, 66 LÉRIDA

Azulejos, Baldosas, Baldosines
Objetos de granito,
Mosaicos Hidráulicos, etc., etc

V. DA DE SALVADOR VIVES

Alfarería, Vidrio, Cristal,
Loza y Porcelana

DESPACHO: Plaza Constitución, 19
DEPÓSITO: Cabrinetty, 13.-LÉRIDA

ALMACEN DE Manuel Serentill

GUANOS

ALMACEN DE PLAZA DE LA SAL 17 LÉRIDA

R. MONTULL

CIRUJANO DENTISTA

por la Facultad de Medicina de Madrid

Profesor Dentista de los Establecimientos de Beneficencia de la provincia

HORAS DE CONSULTA: DE 9 A 1 Y DE 3 A 6

Plaza de la Constitución, 16, pral.--Entrada por la calle de la Esterería.

LÉRIDA

LIBRERIA HISPANO-AMERICANA

Miguel de Toro é Hijos

225 RUE DE VAUGIRARD, PARIS.

Gran surtido de obras de enseñanza y de literatura, Diccionarios en todas las lenguas, enciclopedias libros y material para el trabajo manual, mapas, cuadros murales, compendios de enseñanza científica, & c.

Última obra publicada

LA TIERRA (Lecciones de cosas). Utilísimo libro de lectura y de enseñanza científica para las escuelas. 316 pág., 527 grabados, elegante encuadernación, con cuestionarios, léxico, índice alfabético & 2 pesetas.

Boletín Mensual de todas las obras publicadas en Francia.

Pidanse catálogos y prospectos de diferentes obras